



Argentina lucha para detener la fuga de dólares

El gobierno decreta una medida para controlar la compra de dólares en el país, así como exigir la repatriación de los dólares ganados en el extranjero.

mar 03 septiembre 2019 05:29 AM

Argentina está tomando medidas desesperadas para mantener los dólares en el país mientras intenta apuntalar su decadente moneda y evitar el incumplimiento de su deuda por tercera vez desde 2000.

El gobierno del presidente Mauricio Macri, que está rezagado ante su oponente de cara a las elecciones generales en octubre, dijo este fin de semana que el banco central deberá autorizar las compras de dólares, y las compañías deberán repatriar rápidamente los dólares ganados en el extranjero. La orden entró en vigor el lunes, con algunas excepciones para los pequeños inversores.

La medida es un intento de detener el flujo de dinero fuera del país y apuntalar las reservas de divisas del país, que se están agotando rápidamente a medida que Argentina intenta apoyar el peso.

La moneda cayó más de 35% frente al dólar estadounidense en agosto. Los inversores entraron en pánico cuando el izquierdista Alberto Fernández venció a Macri en una votación primaria el 11 de agosto, lo que indica que podría ganar una elección nacional fijada para el 27 de octubre.

Las reservas de divisas de Argentina ahora se ubican en 58,000 millones de dólares, un 25% menos que el pico registrado en abril, de acuerdo con Capital Economics, una firma de investigación.

La crisis monetaria representa un gran riesgo para Argentina, que acordó aceptar un rescate de 57,000 millones de dólares por parte del Fondo Monetario Internacional el año pasado. Anteriormente incumplió el pago de sus deudas en 2001 y 2014.

Están creciendo los temores de que el país pueda caer en impago nuevamente, ya que Argentina tiene una “exposición significativa” a obligaciones denominadas en dólares, de acuerdo con Moody's, que rebajó la calificación de Argentina la semana pasada. “La reciente decisión del gobierno de retrasar el pago de la deuda a corto plazo y la intención declarada de reestructurar una parte de la deuda a mediano y largo plazo indica una presión elevada sobre las finanzas del gobierno, una creciente incertidumbre política y una mayor expectativa de pérdidas para los inversores”, indicó la agencia calificadora.

S&P Global Ratings dijo la semana pasada que la decisión de extender el vencimiento de la deuda a corto plazo constituía un breve incumplimiento bajo los criterios de la agencia de calificación.

La segunda economía más grande de América del Sur está siendo devastada por una inflación que supera el 54%. El FMI pronostica que el PIB se reducirá 1.2% este año.

Los controles de capital son un revés para Macri, quien eliminó una política similar instituida por su predecesora, Cristina Fernández de Kirchner, después de asumir el cargo en 2015.

Edward Glossop, economista para América Latina de Capital Economics, escribió en una nota el lunes que reducir las restricciones podría aliviar el flujo de salida de dinero del país y ralentizar el ritmo al que Argentina agota sus reservas de divisas. Pero también podría facilitar que un futuro gobierno de izquierda “justifique su uso a largo plazo”.